

DICCIONARIOS PORTUGUESES Y TERMINOLOGÍAS

DIETER MESSNER
Salzburgo

RESUMEN: Un proyecto de investigación de los diccionarios portugueses publicados entre 1554 y 1858 permite ver la incorporación bastante retrasada de las nuevas terminologías científicas y técnicas en los diccionarios portugueses en los siglos XVIII y XIX.

ABSTRACT: The project of a "Dictionary of Portuguese Dictionaries" allows to know how portuguese dictionaries were made between 1554 and 1858. In this article I study the very late registration of scientific and technical terms in the 18th and 19th centuries.

1.

Desde el año de 1992 estoy publicando los resultados de un proyecto llamado *Dicionário dos dicionários portugueses* (Messner 1992). Es parecido al famoso *Tesoro lexicográfico*, del que Gili Gaya publicó una parte a partir de 1947. Mi proyecto abarca los diccionarios más importantes de la lengua portuguesa y algunas otras obras de relevancia para la historia del léxico portugués, publicados durante 300 años, es decir entre 1554 y 1858. Sabemos que los proyectos españoles (Gili Gaya 1947ss, y el *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español s. XIV-1726*, redactado por Manuel Alvar y Lidio Nieto, en prensa) terminan antes de 1726, año en que se publicó el primer volumen del primer diccionario académico (*DRAE 1726-1739*), el llamado "Diccionario de Autoridades". La decisión de no incluir obras posteriores no nos facilita las informaciones lexicográficas sobre los años siguientes, que justamente forman una de las épocas históricas más importantes del español, caracterizada por la creación e incor-

poración de las terminologías de las ciencias naturales en los diccionarios. Para conocer este capítulo fascinante de nuestra disciplina necesitamos consultar los diccionarios, algunos bastante raros.

En mi proyecto portugués quise superar este déficit extendiendo la fecha límite hasta el año 1858, en que se publicó la 6ª edición de un diccionario monolingüe (Morales 1858) que podemos comparar, por su importancia, con las respectivas ediciones del *DRAE*. Escogí esta fecha de 1858 primero porque los diccionarios posteriores imitaron la obra, y segundo, porque la obra de 1858 reúne dos genealogías tradicionales: una más literaria, y la otra que incluye también fuentes no literarias (o simplemente traduce al portugués obras extranjeras como la enciclopedia francesa o el diccionario de Terreros y Pando 1786ss.).

2.

Me fascinan los estudios sobre la difusión de las nuevas nomenclaturas de las ciencias naturales de procedencia francesa y admiro lo que ya se ha hecho en España (entre otros, por ejemplo, los trabajos de Garriga Escribano 1997, Gutiérrez Cuadrado 2001, Gómez de Enterría 2003). Estos análisis detallados me llevaron a preguntarme si en Portugal ha habido también una recepción de las terminologías francesas.

No fue difícil encontrar traducciones o adaptaciones de originales franceses al portugués. Lo que también constaté fue que los redactores de los diccionarios portugueses incluidos en mi *Dicionário dos dicionários portugueses* ignoraban, durante mucho tiempo, los términos nuevos. La situación, según parece, no mejoró hasta hoy, en el momento de escribir este artículo. Todavía faltan estudios básicos sobre la difusión de las nuevas ciencias, por lo que los lexicógrafos modernos de diccionarios portugueses, los monolingües del tipo “Tesoro”, no pueden hacer otra cosa que copiar los datos contenidos en los diccionarios del siglo XIX para registrar los neologismos de entonces. Por eso, los que incluyen también las primeras fechas dan la impresión de que las ciencias naturales en Portugal, durante muchas décadas, no tenían en cuenta el progreso internacional.

Y con estos comentarios llegué al problema crucial de mi campo de tra-

bajo, la historia de la lexicografía y las terminologías especiales. ¿Cuál es el valor de los diccionarios portugueses de los siglos XVIII y XIX para el tipo de investigación que hago? No diré que es nulo, pero estoy de acuerdo con lo que escribió Garriga Escribano (1996/7: 75): “La penetración del lenguaje científico en los diccionarios es uno de los temas más controvertidos de la lexicografía”. Estamos enfrentados, por lo menos para la lengua portuguesa, a una curiosa paradoja: el número creciente de nuevos diccionarios en el siglo XIX es probablemente la señal de una creciente demanda y no el resultado de un mayor y mejor análisis de las fuentes originales con referencia a los neologismos técnicos, las fechas, las etimologías etc.

Fue Garriga Escribano (1997: 33) quien analizó la introducción de la nueva nomenclatura química francesa en español constatando que la traducción española (Gutiérrez Bueno 1788) se hizo un año después de que apareciera el original. También en Portugal existe una traducción del *Méthode de nomenclature chimique*. Es de 1801 (Seabra), y una gran parte de los términos modernos que registra no aparecen en los diccionarios portugueses sino mucho más tarde.

Hay que añadir un comentario más: La persona que tradujo la nomenclatura química del francés al portugués había editado, unos 10 años antes, un libro en dos volúmenes, los *Elementos de chimica* (Seabra 1788-90). En este libro - desconocido, desde luego, por los lexicógrafos portugueses tanto en 1800 como en 2000 - se presentan a los alumnos universitarios de Coimbra los nuevos conocimientos obtenidos por los químicos franceses. El autor habla del “acido limonaceo” y nos permite así ver un poco la selección y adopción de los neologismos en portugués porque en la nomenclatura portuguesa de 1801 el “acido limonaceo” ya fue sustituido por el término moderno: “acido cítrico”. Esta introducción a la química de los años 1788 - 1790 nos permite dar a muchos términos químicos una nueva primera fecha, que ya no es el año de 1801, sino 1788.

El español tiene más suerte que la lengua portuguesa: ya el *DRAE* de 1817 incorporó algunos términos de la nueva nomenclatura química: el retraso fue de 29 años (la primera traducción española es de 1788), mientras que en Portugal la distancia es de casi 50 años: 1788 y 1836 (Constancio). En el anejo se pueden comparar las dos traducciones, la portuguesa y la española.

3.

Vamos a ocuparnos de algunos diccionarios para poder valorar su importancia para el conocimiento de la “ciencia moderna” - el adjetivo “moderno” significa aquí “moderno alrededor de 1800”.

Muy interesante es el primer y único volumen de un diccionario que editó la Academia Portuguesa en 1793 (DLP). Abarca sólo la inicial *A*, lo que impide medir la influencia de la ciencia moderna, porque no son muchos los términos que empiezan con *A*-. Por eso es curioso, que algunas palabras de la ciencia moderna que están en este diccionario, son definidas por textos altamente científicos, pero sin indicar o referirse a ninguna autoridad.

DLP 1793: 48:

Agoa s. f. Certa substancia simples, e hum dos quatro elementos dos corpos terrestres, conforme os antigos Philosophicos e Chímicos. Segundo Lavoisier, e outros Chímicos modernos da Academia das ciencias de Paris, não he elemento, mas um corpo composto de dous principios denominados Oxygenio e Hydrogenio combinados, os quaes so podem existir separados hum do outro na forma de substancias aeriformes (chamados Gazes) no gráo da temperatura athmospherica, em que vivemos [...] As agoas naturaes destilladas são tambem do numero das artificiaes, estas, e as da chuva são as mais puras, que se conhecem, e no seu pezo espeífico são para a agoa do mar:: 10000: 10263; são para o ouro:: 1 : 19 $\frac{1}{4}$; são para o ar:: 800 : 1; estando o barometro em 28 pollegadas, e o thermometro de Reaumur em 12 $\frac{1}{2}$ gráos. [...]

Comparé las pocas palabras químicas que contiene el primer y único volumen del diccionario académico portugués de 1793, por ejemplo el *antimonio*, con la obra antes citada, esta introducción a la química para estudiantes, los *Elementos de chimica* (Seabra 1788-90). Y aunque el autor del libro de 1788 fue miembro de la Academia portuguesa (está escrito también en su libro antes citado), sus definiciones son diferentes de las que encontramos en el diccionario portugués.

Descubrimos otra paradoja: la exactitud con que se describe el “agua”, es decir discutiendo su peso específico etc., contrasta, en el mismo diccionario, con la ausencia de adjetivos científicos del tipo prefijo *anti*- más adjetivo, y que en diccionarios posteriores aumentan el número de entradas enormemente. Testimonio

de eso es mi último volumen del *Dicionário dos dicionários portugueses* (Messner 2003).

Hice una estadística cronológica de todos los adjetivos portugueses formados con el prefijo *anti-* (excluyendo los términos no-científicos), que aparecen por primera vez en los diccionarios portugueses entre 1789 y 1858.

1789: *Diccionario da Lingua Portuguesa* composto pelo Padre D.Rafael Bluteau, reformado, e acrescentado por Antonio de Moraes Silva, natural do Rio de Janeiro, Lisboa: Officina de Simão Thaddeo Ferreira.

9 adj. p. ej. antiséptico [DRAE: 1817; CORDE: 1807]

1818: *Diccionario Geral da Lingua Portuguesa de algibeira*. por tres literatos nacionaes. Contem mais de vinte mil termos novos pertencentes a Artes, Officios, e Sciencias, todos tirados de Classicos Portuguezes, e ainda não incluidos em Diccionario algum até ao prezente publicado. Lisboa: Impressão Regia 1818. Suplemento ao Diccionario Portuguez de Algibeira, Lisboa: Imprensa Nacional 1821.

17 adj. p. ej. antifísico [Houaiss 0], [DRAE 0; CORDE 0]
antipástico [Houaiss 1836], [DRAE 0; CORDE 0]

1845: *Diccionario Universal da Lingua Portuguesa*, que abrange 1. Todos os Vocabulos da Lingua Portuguesa, antigos e modernos, suas accepções e sentido conforme as autoridades de nossos classicos, ... por Uma Sociedade de Litteratos. Lisboa: Typographia de P.A.Borges.

16 adj. p. ej. antiloímico [Houaiss 0] [DRAE 0; Corde 0]
antiraquíptico [Houaiss 1871] [DRAE 0; CORDE 1961]
antitetánico [Houaiss 1858] [DRAE 1970, CORDE 1943]

1858: *Diccionario da Lingua Portuguesa*, composto por Antonio de Moraes SilvaSexta Edição. Lisboa: Typ. de Antonio José da Rocha.

20 adj. p. ej. antidiabético [Houaiss 1735] [DRAE 0; CORDE 1910]
antipsórico [Houaiss 1841] [DRAE 0; CORDE 0]

Dos comentarios breves. Como ya expliqué en esta estadística no aparece el diccionario académico portugués de 1793 que tiene entradas provenientes de la ciencia moderna: la causa de las ausencias puede ser que se trate de derivados, de adjetivos con el prefijo *anti-*, pero otros derivados sobre todo los adverbios en – *mente* se registran casi todos.

En segundo lugar quiero comentar el valor de las primeras fechas. Sabemos que no dicen nada sobre la difusión de un neologismo, pero algunas veces nos permiten conocer el nivel intelectual de los autores de diccionarios (que hoy en día llamaríamos lexicógrafos bajo una perspectiva científica, y que no lo fueron en los siglos pasados). Lo ilustraré con un ejemplo portugués: Uno de los diccionarios más progresivos en Portugal bajo esta perspectiva, fue publicado en 1818 (*Diccionario Geral da Lingoa Portuguesa de algibeira*). En el prefacio los redactores anónimos declaran (el subrayado es mío):

Prefação.

No Dicionario que ao presente sahe á luz se buscou reunir tres qualidades essenciaes, e difficeis a colligar; abundancia de novos termos achados nos classicos; commodidade exigida para ser portatil; e preço diminuto em comparação de todos os outros. Sem duvida que desempenhado o plano estabelecido, summamente se congratularão aquelles que não só aspiram a adiantar-se na propria instrucção, mas que tambem dezejam que á força de um estudo methodico, e por algum tempo continuo se adquira a perfeição do Idioma Nacional, considerada com bem justa cauza como a balança fiel em que se póde pezar ouro e fio o progresso da civilização das Nações. Com tudo apezar das recompensas, estabelecimentos de Aulas, aturada protecção, e outros monumentos do paternal desvelo, e propensão natural dos magnanimos corações do Senhor Rei D. João VI. (que Deos prezerve longos annos) e de seus antecessores para promoverem a gloria, reputação, e bem commum de seus Povos, não se conseguiu deter os passos agigantados da corrupção, que empobreceu, e desfigurou uma Lingoa, que não só em todos os conhecimentos humanos chegou a ter seu propio o cabedal precizo, mas ainda repartia com as outras Nações, que nas quatro partes do Mundo conhecido della tomaram muitos termos principalmente em Geografia, Historia Natural, Commercio, e Navegação: a fatalidade dos tempos occasionou esta revolução desastroza, e um tão rico e formozo idioma veio a ser reputado defeituozo, assim que começava a propagarase entre os Portuguezes a funesta liberdade de introduzir termos estranhos, á proporção que bebiam a ignorancia dos proprios.

Um Dicionario de algibeira de necessidade será incompleto: eis o raciocinio de muitos: mas dissiparão suas duvidas ponderando que è impresso em miudo caracter: as bazes sobre as quaes se estriba são as seguintes.

Conterá todos os termos, expressões, e frases dos Dicionarios até agora publicados.

Todos os artigos d'Officios, Artes, e Sciencias, que em nenhum destes se podem consultar.

Tres catalogos no fim: 1.º de palavras de Historia Universal: 2.º de Geografia: 3.º de mais de vinte mil novos termos, que se não acham em nenhum dos ditos Dicionarios, e tirados dos Classicos Portuguezes.

Indice Geral dos termos equivocados nos outros Dicionarios.

Só um tal Dicionario póde satisfazer os sinceros dezejões dos bons patriotas, e apoiando os estudiosos em suas intrincadas, e honrozias tarefas concorrer de alguma fôrma a que se acabem de polir, e aperfeiçoar a lingoagem, em que se tem de celebrar, escrever, cantar, memorar, e transmittir á posteridade mais remota os heroicos feitos de tantos, e tão distinctos, e famigerados varões em um estilo puro, nobre, e digno de mas excelsas, brilhantes, e gloriozas façanhas: este será o mais apeteçido galardão que receberemos da nossa ardua empreza, recordando-nos como de uma compensação de nossas fadigas, que enchemos os deveres a que está ligado o homem zelozo, e acerrimo adversario do egoismo.

Tenemos que constatar, después de analizar esta obra y su pretendido contenido nuevo que entre la voluntad y la capacidad hay mucha distancia. Se trata de un diccionario que contiene muchos términos antes desconocidos por diccionarios portugueses. Pero ¿qué han hecho los redactores? Han estropeado las palabras que no conocían, y que probablemente no han existido nunca en su lengua materna, el portugués:

kacy

[1752 Trévoux]

Kaey s.m. Arbre haut & épais qui croît aux pays des Noirs ..

[1787 Terreros y Pando]

KAEI, Fr.Kaey, arbol de madera mui dura, y hojas medicinales de la Nigrícia.

1818 Diccger

Kacy s.f. (Bot.) grande arvore da Nigrícia.

1858 Moraes

+KACY, s.m. Arvore da Africa, de que os negros fazem canõas.

kadedi

[1752 Trévoux]

Kadedi, ou Kadedis, Espèce de juron gascon. Herclè. ...

[1787 Terreros y Pando]

KADEDI, ó KADEDIS, Fr. Kadedi, ó kadedis. Lat. Herclè, cierta especie de juramento, ó asercion, que usan en la Gascuña.

1818 Diccger

Kadegi, s.m. juramento afirmativo dos Gascões.

¿A qué conclusión llego? A la misma que llegaron los investigadores que analizaron la temática en España: continuamos sufriendo de la separación histórica entre términos generales que se han aceptado en los diccionarios, y las nomenclaturas de las ciencias naturales, una separación que impidió durante siglo y medio dedicarse a los textos modernos. *

* Este estudio forma parte del proyecto P14117-G03 “Reciprocal Influences of Spanish and Portuguese dictionaries”, del *Fonds zur Förderung der wissenschaftlichen Forschung*, Wien

BIBLIOGRAFÍA:

Constancio (1836), Francisco Solano, *Novo Dicionario crítico e etymologico da lingua portuguesa*. Paris: Angelo Francisco Carneiro Junior Tip. de Casimir .

Diccionario Geral (1818) *da Lingoa Portugueza de algibeira*. por tres literatos nacionaes. Contem mais de vinte mil termos novos pertencentes a Artes, Officios, e Sciencias, todos tirados de Classicos Portuguezes, e ainda não incluidos em Dicionario algum até ao presente publicado. Lisboa: Impressão Regia 1818. Supplemento ao Dicionario Portuguez de Algibeira, Lisboa: Imprensa Nacional 1821.

DLP (1793), *Diccionario da Lingoa Portugueza* publicado pela Academia Real das Sciencias de Lisboa, Lisboa: Oficina da mesma Academia.

DRAE (1726-1739), *Diccionario de la lengua castellana*, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al

- uso de la lengua [...] Compuesto por la Real Academia Española. Tomo primero. Que contiene las letras A.B. Madrid. Imprenta de Francisco del Hierro. 1726. Tomo segundo. que contiene la letra C. Madrid. Imprenta de Francisco del Hierro. 1729. Tomo tercero. Que contiene las letras D.E.F. Madrid. Imprenta de la Real Academia Española por la viuda de Francisco del Hierro. 1732. Tomo cuarto. Que contiene las letras G.H.I.J.K.L.M.N. Madrid. Tomo quinto. Que contiene las letras O.P.Q.R. Madrid. Imprenta de la Real Academia Española, por los herederos de Francisco del Hierro. 1737. Tomo sexto. Que contiene las letras S.T.V.X.Y.Z. Madrid. Imprenta de la Real Academia Española, por los herederos de Francisco del Hierro. 1739.
- Reprod. facs. de la ed. de Madrid : Imp. de Francisco del Hierro, (1726-1737). 3 vols. [1]. A-C [2]. D-Ñ [3]. O-Z, Madrid : Gredos, 1976 (Biblioteca románica hispánica. V, Diccionarios ; 3).
- DRAE (1817), *Diccionario de la lengua castellana*, compuesta por la Real Academia Española, Madrid: Viuda de Ibarra.
- Garriga Escribano (1997), Cecilio, “La recepción de la Nueva Nomenclatura química en español”, *Grenzgänge* 4, pp. 33- 48.
- (1996/97), Cecilio, “Penetración del léxico químico en el DRAE: la edición de 1817”, *Revista de Lexicografía* III / 1996/7, pp. 59-80.
- Gili Gaya (1947ss.), Samuel, *Tesoro Lexicográfico 1492-1726*, Madrid: CSIC 1947ss.
- Gómez de Enterría (2003), Josefa, “Notas sobre la traducción científica y técnica en el siglo XVIII”, Lépinette, Brigitte - Melero, Antonio. edit., *Historia de la traducción*, Valencia Universitat , pp. 35-67.
- Gutiérrez Bueno (1788), Pedro, *Metodo de la Nueva Nomenclatura Quimica* propuesto por M.M. de Morveau [...] y traducido al castellano por D.P.G.B., Madrid: Antonio de Sancho.
- Gutiérrez Cuadrado (2001), Juan, “Lengua y ciencia en el siglo XIX español: el ejemplo de la química”, *Las lenguas de especialidad y su didáctica*, Tarragona: Univ. Rovira i Virgili 2001, pp. 181-196.
- Houaiss (2002), *Dicionário Houaiss da língua portuguesa*, Lisboa: Círculo de Leitores 2002-2003, 6 vols.

- Messner (1992), Dieter, *Dicionário dos dicionários portugueses*, Salzburg: Universidad 1992ss.
- (2003), Dieter, *Dicionário dos dicionários portugueses*, vol. ANAO, Salzburg: Universidad.
- Moraes (1858), Antonio de M. Silva, *Diccionario da Lingua Portuguesa*, Sexta Edição. Lisboa: Typ. de Antonio José da Rocha.
- Seabra (1788), Vicente Coelho de, *Elementos de Chimica ...* Coimbra: Officina da Universidade.
- (1801), Vicente Coelho de, *Nomenclatura chimica Portuguesa, Franceza, e Latina. À que se junta o systema de caracteres chimicos adaptados a esta nomenclatura [...]*. Lisboa: Typographia Chalcographica, Typoplastica, e Literaria do Arco do cego.
- Terreros y Pando (1786ss.), *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes de las tres lenguas francesa, latina e italiana*, Madrid: Viuda de Ibarra.
- Trévoux (1771): *Dictionnaire universel François et Latin*. vulgairement appelé Dictionnaire de Trévoux, [...] Nouvelle édition, tome sixième: Paris: par la compagnie des libraires associés.

Anejo:

Las palabras de la lista portuguesa vienen acompañadas por las primeras fechas que registra el diccionario Houaiss 2002, y Seabra 1788.

A las palabras de la lista española siguen las fechas de las ediciones del DRAE.

